

■ **José Luis Lozano Trujillo** Productor, director, guionista y actor de cine. Director y co-productor del documental «En la mano de King-Kong»

«Cada vez que pensaba en la posición de las mujeres en el relato cinematográfico le venía al espíritu la imagen de la rubia en la mano del gran gorila y su desigualdad»

CINE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO



**Concha Fernández Soto**

Profesora de Lengua castellana y literatura en el IPEP de Almería. Miembro del Cemyri (UAL).  
conchafdezsoto@gmail.com

**E**l director José Luis Lozano Trujillo es de Granada (Andalucía/España). Abandonó sus estudios de Historia y Filosofía así como los de Solfeo y Piano en el Conservatorio de Granada para zambullirse en el crisol del Madrid de la movida. Becado por la Comisión Fulbright en Nueva York los años 1987 y 1988 amplía sus estudios de escritura dramática y dirección de actores en el marco de un proyecto de investigación sobre la actuación («¿cómo actuar?») del que nacen sus Talleres y un método de trabajo.

Desde los años 80 realizó más de un centenar de anuncios publicitarios, que incluyen un León de Plata en el Festival de Cannes de 1997 por la campaña internacional de Ray-Ban, y 27 clips musicales, de los que ha producido 17, para importantes cantantes nacionales.

Para su productora Isis Films escribió, y dirigió los cortometrajes *Embrujada* (1983) y *Lobo hombre en París* (1984), que recibieron numerosos galardones, entre ellos el primer premio del Festival de Alcalá de He-



■ **José Luis Lozano**

nares por dos años consecutivos.

En 1985, a los 24 años, dirigió el largometraje *En penumbra*, basado en una historia original y protagonizada por Amparo Muñoz y Miguel Bosé. La película se proyectó en las secciones oficiales de los Festivales de Berlín y de Cine Homosexual de Tyneside (Reino Unido) y obtuvo el Premio de Especial Calidad del Ministerio de Cultura pese a que su autor siempre la ha considerado una obra inacabada. Con el tiempo ha devenido una película de culto para algunos. Sus guiones más recientes son «La reina de las nieves», «Up into the apple tree» (basado en la novela de André Cousteau «L'enfant à femmes»), «Shooting stars» (Estrellas fugaces) y «Pinocho nunca duerme». Su compañía Corazón Films tiene sede en Madrid y Granada. Es también miembro fundador de La III República Producciones Audiovisuales. En la actualidad reside en Saida (Marruecos) y coordina el *Port-Say Project*.



**Indagando en tu trayectoria como realizador, he podido comprobar que «En la mano de King Kong» es tu primer acercamiento al género documental, ¿cómo surge la idea de hacerlo y cuáles son las principales novedades que aporta?, ¿por qué King Kong y por qué Amelia Valcárcel como hilo conductor?**



Érase una vez un 28 de Abril del 2010. Se presentaba en la sede de la Academia de Cine el libro coordinado por Fatima Arranz, «Cine y género en España», y en la mesa de presentación estaba Amelia Valcárcel. Simplemente me pareció un ser y una intelectual brillante. Ella dio el concepto y el título del proyecto cuando confesó que cada vez que pensaba en la posición de las mujeres en el relato cinematográfico le venía al espíritu la imagen de la rubia en la mano del gran gorila y su desigualdad. Acabado el acto la abor-

dé y no muchas semanas después estábamos haciendo una primera entrevista en su hotel habitual de Madrid. De las caídas en el camino de Damasco que he tenido en mi peripecia vital esta ha sido una importante: no he podido volver a ver las películas sin aplicarle espontáneamente una perspectiva de género. *Balada triste de trompeta*, por poner un ejemplo, me hirió profundamente la sensibilidad. Pero la lista es enorme y cuenta con la complicidad añadida de muchas mujeres que callan por no parecer modernas o para acceder al mercado y a ciertos clubs. Este tipo de películas sí que me parecen documentales: recogen a la perfección el estado en que nos encontramos el colectivo humano respecto a la igualdad. *En la mano de King Kong* es cine a secas.

<http://www.youtube.com/watch?v=dN7nLIKJT0Q>



**Indudablemente tu trabajo se aparta del planteamiento convencional de una entrevista a un personaje, icono del feminismo, como la filósofa Amelia Valcárcel. Creo que la labor de montaje amplifica el discurso de la protagonista, por eso quería preguntarte sobre el proceso de elección de todos esos insertos simbólicos, imágenes y efectos especiales que acompañan a sus palabras. ¿Cómo los has ido escogiendo?, ¿hay alguno/os que te parezca/n especialmente significativo/s en alguna/as secuencias?**



Un proceso artístico como una relación de verdad te transforma y si no es que es otra cosa. Durante el proceso de hacer *King Kong* he sido testigo de varias transformaciones personales, incluida la propia y la del gran gorila. Algunos miembros del equipo han sido inter-

**“Tras alguna experiencia no he podido volver a ver las películas sin aplicarle espontáneamente una perspectiva de género”**



pelados profundamente. Y hemos ido más allá de ciertos «prohibidos».

Amelia se apeó de este tren. Tras un entusiasmo inicial pasó a amenazar con tribunales y ejercer presiones en los pasillos oscuros del poder que llevaron a los actos de censura que hemos padecido. Ella es una mujer muy institucionalizada y seguramente su entorno político encontró muy inquietante el discurso del film.

<http://www.youtube.com/watch?v=RXVEPzXUeI8>

**66 el trabajo con las metáforas y el cambio de símbolos transforman desde el cerebro más primitivo al ser humano**

Paradojas de la vida son cientos las personas que han testimoniado haber descubierto y haberse quedado fascinados con Amelia gracias a este trabajo. Ella tiene fama de «conservadora» dentro de algunas corrientes del feminismo y King Kong la lleva a un terreno desafiante y apasionante que puede que se le haya quedado grande: ideológica y personalmente. No por casualidad lleva un largo historial de infartos de corazón. El corazón siempre pide apertura. Iciar Bollain ya me advirtió que me estaba metiendo en aguas pantanosas al inicio del trabajo. Y en efecto: hay un núcleo duro de feministas que no iba a permitir que un varón viniese a hacer algo en su terreno, como un núcleo duro de negros no ven con buenos ojos que un blanco les hable de racismo. Esos purismos, esencialismos, victimismos, guetismos y demás -ismos son el verdadero problema. Lo que retrata *En la mano de King Kong* es que quien intenta atrapar queda atrapado.

Y esto había que contarlo con metáforas, poesía, dándole la vuelta a los símbolos. Cosa, que a pesar de ser mujeres de imagen, ¡manda ovarios!, no ha entendido un sector de CIMA (asociación de mujeres cineastas y de medios audiovisuales) con Inés París a la cabeza. Tuve el honor de ser el cuarto varón en ser admitido en CIMA y la tristeza de ser el primero en ser «invitado» antidemocráticamente a dejarla sin me-

diar ni siquiera la posibilidad de explicar mi posición. Una caza de brujas que ha continuado: el documental sigue prohibido en CIMA TV. Lola Bailón, la co-productora, miembro de la Asociación no ha desbloqueado la situación. Pero esto es otra entrevista que podría ser interesante. Lo mismo que una a Amelia. Artística e ideológicamente he querido dar una respuesta al interrogante de Amelia que recoge el título: King Kong en realidad se hace una paja con la rubia. La rubia es cosificada a tal extremo que en la mano no la agita a ella sino a su propio falo. Esto es un cambio de símbolo y una metáfora potente y transformante. Cualquier relación no basada en la igualdad es onanismo y por supuesto dominación. El otro simplemente no existe.

<http://www.youtube.com/watch?v=-ZvxJZSp2ss> 8 a 23/02/14

Añadir que creo que el trabajo con las metáforas y el cambio de símbolos transforman desde el cerebro más primitivo al ser humano y por tanto la realidad. Hay que trabajar en las escuelas mucho más con este instrumento poderosísimo.

Elegiré otro momento simbólico importante en el film: el fuego no sólo no alcanza a Amelia sino que ella es capaz de transformarlo en luz e iluminándose por dentro iluminar.

**Tú has dicho a propósito de *En la mano de King Kong*: «Quise hacer un documento feminista y me salió una metáfora de cómo el sistema nos atrapa a todos». ¿Quiénes son los King Kong actuales?**



Todos llevamos una rubia y un gran gorila en nuestro interior. ¡Atención, pues! ¡El atrapador queda siempre atrapado!

[http://www.youtube.com/watch?v=w\\_In9gfEhOA&feature=youtu.be](http://www.youtube.com/watch?v=w_In9gfEhOA&feature=youtu.be)





**He podido leer en la web-blog del documental que éste es el Primer corto documental al que el Ministerio de Cultura ha otorgado la categoría de «Película especialmente recomendada por la igualdad de género», categoría creada a finales del 2011, y que según el Ministerio es «absolutamente novedosa en el contexto internacional, y que se ha introducido con el fin de fomentar y de reforzar la igualdad de género». ¿Cómo interpretar entonces el hecho de que al mismo tiempo el documental haya recibido los varapalos de la censura, llegándose incluso a prohibir su exhibición, desde instancias como CIMA?, ¿pueden tener algo que ver esas resistencias con el intento de introducir un sentido innovador en un discurso tan elaborado, y a veces tan defensivo, como el feminista?**



La estupidez no tiene género. ¡A Dios gracias la inteligencia y el corazón tampoco! Hay muchos feminismos. No uno.



**Pese a la censura y las dificultades surgidas en la exhibición, el documental ha gozado de vitalidad y ha viajado por interesantes circuitos cinematográficos, ¿cómo ha sido acogido por el público?, ¿crees que entre todos, podemos diseñar rutas alternativas de producción y exhibición de este cine de concienciación social, al margen de los dictados comerciales?, ¿cine para cambiar la realidad o vaga utopía irrealizable?**



Vivimos saltando de una cosa a otra y así es difícil cavar el pozo y dar con el agua. Hay un tipo de anilla metálica, llamada hembra, que se parece al signo de interrogación. Deberíamos dejar que las interrogantes

nos perforaran y abrieran al conocimiento.

*En la mano de King Kong* empieza y termina con una lluvia de interrogantes sobre Madrid y Nueva York.

He jugado con mucha conciencia la técnica de zapeo para que al menos alguna de esas hembrillas/interrogantes fecundaran el óvulo de cada espectador potencial. Y he celebrado que funciona. También el número de repetidores que nos confirman que a cada nuevo visionado descubren nuevas cosas y que el cortometraje se les hace corto. Tratar siempre al otro como inteligente y te lleva a sorpresas muy agradables. Y, ¡claro!, que el cine cambia la realidad: hacerlo y verlo.



**En un momento de la entrevista, Amelia Valcárcel dice a propósito de las mujeres: «No podemos ser lo que no podemos ver». ¿Cine para la construcción de la igualdad, o de nuevo vaga utopía?**



Soy optimista. A su frase yo añadiría la reflexión que escuché a una gran investigadora española: «La igualdad se habrá alcanzado cuando haya en los puestos de poder tantas mujeres ineptas como varones hay en este momento.» Yo creo que no hay que añadir adjetivos a palabras como «libertad», «democracia» o «igualdad». No sólo se explican solas sino que un adjetivo las jode. Pasa igual con el cine.



**Para terminar, hablemos un poco de tus proyectos futuros.**



Estoy trabajando en una adaptación libre de «Los intereses creados» de nuestro Nobel Benavente. Creo que puede aportar luz y provocar preguntas sobre la nueva picaresca en que nuestro país está instalado.

<http://vimeo.com/34680646>